



Asociación

LAS NIEVES

para la Protección Animal

Nº 7 – JUNIO 2006

ESPECIAL PEQUES

Apartado Correos 240
28600 - NAVALCARNERO
Tlf. 670 785 100 / 647 902 752
Contestador Autom. 918 139 126
E-MAIL : lasnievesto@hotmail.com

AHORA SON ELLOS LOS QUE REQUIEREN TODO NUESTRO ESFUERZO

Durante muchos años las adopciones de los galgos fueron un gravísimo problema para nuestro albergue. Afortunadamente y gracias a la colaboración de Greyhound in Nood Bélgica, estamos consiguiendo para ellos maravillosos hogares en los que pasar el resto de sus vidas.

No obstante, como todos sabéis, en nuestro albergue tenemos acogidos perros de todas las razas, puros y mestizos, grandes, medianos y pequeños, que también precisan de un hogar.

Queremos dedicar este número especial a los más pequeños. Un amplísimo grupo en el que podemos encontrar “chicos” y “chicas” alegres y vivarachos, tranquilos y pachorriones, de pelo largo, medio y corto. Algunos jóvenes, otros de mediana edad y hasta abueletes que han sido abandonados por sus dueños después de darles lo mejor de su vida. Son muchos los que esperan nuestra ayuda y no les vamos a defraudar.

Estamos seguros de que entre todos les conseguiremos un nuevo hogar del que disfrutar.



SUMARIO

En este número:

- **Y tú, ¿cómo lo ves ?**
- **Un escalón más arriba**
- **In Memoriam**
- **Rescate de “Suerte”**
- **Shiva**
- **Soluciones al problema del abandono de animales en nuestro país.**

(Este último artículo ya fue publicado en uno de los primeros números de nuestra revista. Por desgracia todavía hoy es muy necesario recordar que este gravísimo problema tiene solución)

- **Múltiples fotos de nuestros acogidos más pequeños.**

Podéis ver este número en color en nuestra web.

AVANCE INFORMATIVO

Durante el próximo mes de Octubre pondremos a la venta nuestra lotería de Navidad.

Os informaremos de donde poder comprarla. La suerte nos espera.

¿¿ Y TU, CÓMO LO VES ??

Durante los muchos años que he pasado en el albergue, siempre me ha llamado la atención el carácter de los “bajitos”. Creo que es mejor llamarles así, pues cuando dices pequeños siempre surge la pregunta: ¿pequeños de edad o de tamaño?.

Es habitual encontrarte alguno que a pesar de hablarle con dulzura en cuanto intentas cogerle gruñen o quieren morderte, otros que se mantenían permanentemente en un rincón alejados del resto de perros y personas.

Como hago siempre que no comprendo la actitud de una persona, intenté en esta ocasión comprender el comportamiento de estos animales, poniéndome en su lugar.

Automáticamente desde la atalaya de mi 1,57 de estatura, me imaginé midiendo 25 cm, rodeada de un mundo de gigantes de 2 y 4 patas, que me observaban desde una altura inalcanzable para mí. Y esto es lo que ví.

En ocasiones yo (con mis 25 cm) paseaba por la acera de una ciudad junto a un “2 patas” (mi amo) que me llevaba con una correa. Cuando algo a mi alrededor llamaba mi atención (habitualmente el olor de un colega que había hecho pis en un árbol) y me quedaba rezagado, pronto sentía un fuerte tirón que me arrastraba, haciéndome ver que no debía tomar la iniciativa sobre donde pararse.

Algunas veces mi amo se encontraba con otro “2 patas” y yo tenía que esperar, aburrido, sin que nada cerca de mí tuviera el más mínimo interés, pero no importa, yo sabía muy bien quién mandaba. El problema era que tardé un poco en aprender que no sólo debía estar atento a los pies de mi amo, que era lo único de él que podía ver desde mi “altura”, sino que de vez en cuando entre él y yo se interponía un árbol o una farola y entonces me enredaba intentando seguirle y se enfadaba pues tenía que volver atrás para desenrollarme del lío que se había formado.

A mí me encanta salir de casa para ver “mundo” y dejar mi “huella” por el mayor número posible de lugares. pero cuando paseamos y hay muchos “2 patas” tengo que tener cuidado, pues como ellos no suelen mirar hacia abajo, alguno me pisa. Aunque verdaderamente el problema es cruzar lo que vosotros llamáis calles. Con esos monstruos que tienen patas gordísimas, hacen mucho ruido y escupen una cosa que me hace toser. Por eso, lo que prefiero es ir al “parque” pues allí aunque no me deja sin correa (he oído decir que está prohibido) al menos tengo un poco más de espacio y veo a otros colegas.

Hoy ha sido un día difícil, me han pisado un par de “2 patas” pues hemos salido un poco temprano y hay muchos en la calle; mi amo tiene prisa y yo voy casi corriendo, menos mal que estoy en forma. Estaba tan pendiente de que no me volvieran a pisar, que me he enredado en dos árboles y cuando he llegado al parque, un “2 patas” se ha acercado a mí y he visto que se agachaba y bajaba hacia mí una de sus “patas de arriba”. Yo no sabía si quería tocarme o pegarme. Con el día tan duro que he tenido me temía lo peor, así que en mi idioma le he dicho: “2 PATAS” QUÉ VAS A HACER, DEJAME EN PAZ, QUE NO TENGO GANAS DE HISTORIAS. TENGO UN MAL DIA, pero claro, como no entienden mi idioma, para ellos sólo eran gruñidos. He oído que le decía a mi amo: ¡¡ Huy vaya perro tan arisco que tiene !!. .

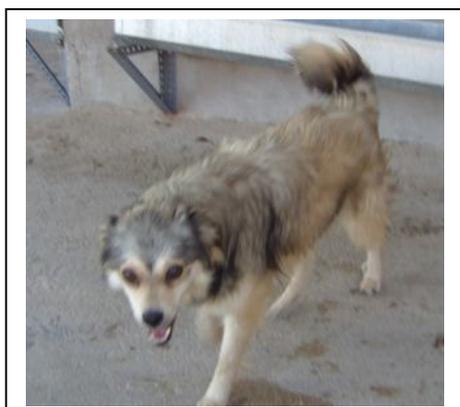
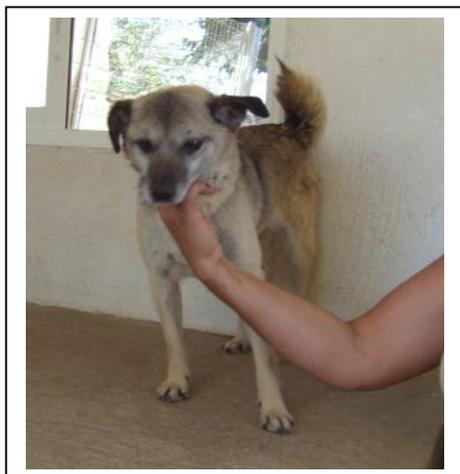
PEQUES



MAS PEQUES

Todos los peques que ahí os mostramos no miden más de 25 cm. Son cariñosos, alegres. Unos más jóvenes y otros más maduros. Como nosotros.

Cada uno distinto, pero todos iguales. AMOROSOS



Mi amo me ha regañado y entonces en otro "2 patas" ha insistido. Yo me pregunto ¿por qué no me dejan tranquilo?.

Oh, terror, ahora se acerca un "2 patas" que conozco de otras veces. Es más bajito que los demás y siempre que se acerca a mí le sigue chillando otro "2 patas" tan grande como mi amo. Al más bajito le gusta tirarme de las orejas o del rabo. Algunas veces en el parque hay muchos "2 patas bajitos" y algunos de ellos son terribles. Una vez casi mordí a uno que me tenía desesperado. El me mordió primero en las orejas, después de tirarme del pelo, me metía los dedos en los ojos y yo aguanté y aguanté hasta que no pude más. Yo tengo que estar pendiente de todo, pero nadie se fija en mí. Mi amo se enfadó muchísimo y cuando volvimos a casa me dijo que si volvía a hacer una cosa así me llevaría a la perrera o a un albergue, así que ya he aprendido que con los "2 patas" hay que tener mucha paciencia.

Mi amo está contento, he aguantado al "2 patas bajito". Por suerte se ha acercado un "2 patas" con un colega nuevo y se ha puesto a hablar con mi amo. Mientras ellos charlan mi colega y yo nos hemos presentado olisqueándonos. Uahuuuu !! es una preciosa perrita. Es un poco más alta que yo y tiene el pelo más largo. Nos olemos (es la forma en que nos saludamos los perros, no penséis mal) y nos hemos caído muy bien. Por fin voy a tener una amiga en el parque. Me ha contado que su amo la sacó de un albergue. La habiendo llevado allí sus anteriores dueños, con los que se había criado. La querían mucho, pero un día su ama empezó a estar muy, muy gorda y notó que empezaron a hablar a escondidas suyas. Tiempo después apareció un amito en casa. A ella le gustaba estar con él, sobre todo vió que aunque era como su amo, era un "4 patas". Los dos jugaban mucho por la casa, pero a su ama empezó a no gustarle verlos jugar. No lo entendía, ella se portaba muy bien, aunque a veces sentía ganas de darles besos como si fuera un bebé suyo, nunca lo hizo y aguantaba cuando su pequeño amito jugando le tiraba del pelo (¡¡qué horror, con lo que yo sé que duele que te tiren del pelo!!), o le metía el dedo en el ojo. Ella sabía que lo hacía sin intención. Jamás le gruñó.

Un día su amo la metió en el coche y la llevó a un albergue, donde había muchos colegas de todos los tamaños. Cuando entró y se vió rodeada de un montón de ellos que la olían sintió pánico y empezó a gruñir por primera vez en su vida. No sabía por qué, pero vió que al gruñir los demás se apartaban y eso la dio confianza. Ahora ya sabía como defenderse. Durante días se mantuvo en un rincón. No tenía ganas ni de comer ni de beber. Cuando se acercaba algún "2 patas" se hacía una bola y escondía la cabeza. Sólo quería que la dejaran en paz.

Al cabo de unos días se acercó un colega, despacio, lentamente y le dijo desde la distancia: Hola chica, no te preocupes, aquí todos somos como tú :abandonados, pero aquí hay unas "2 patas" que nos quieren, nos dan comida y agua, se preocupan de que siempre tengamos una sombra para cobijarnos cuando hace calor y un techo para cuando hace frio o llueve. Aquí podrás vivir mucho tiempo, pero si quieres un nuevo amo, deberás cambiar ese carácter. Poco a poco volvió a coger confianza en los "2 patas". Por allí pasaban algunos que se llevaban a colegas y las mamás "2 patas" (en el albergue las llaman así) se ponían muy contentas. Un día llegó su nuevo amo. La miró, le sonrió y ella se dio cuenta de que esta vez si sería definitivo.

Ahora sí que me gusta ir al parque. Ya tengo novia.

UN ESCALON MAS ARRIBA

Cuando hace años vimos que el número de perros acogidos iba aumentando y que disponíamos de mucho espacio para ellos, tuvimos que enfrentarnos al gran dilema sobre qué hacer. Y puesto que no podíamos dejar las cosas como estaban, nos decidimos a convertir ese lugar en lo más parecido a un hogar para nuestros acogidos. Por eso, desde el principio, lo más importante fue, además de buscar adoptantes, lo cual era y es bastante difícil, mejorar las condiciones de vida en el albergue.

Nunca sabemos cuánto tardará en surgir una buena adopción y los perros, para su bien o para su mal, no son capaces de percibir más que el momento que viven y nuestro deber es procurar que éste sea lo mejor posible, sobre todo para ellos que tan mal lo han tenido en ocasiones, o que tanto echan de menos la buena vida que les ha sido arrancada.

Hoy por hoy las condiciones de vida han cambiado mucho en el albergue si las comparamos con aquellas que había hace 10 años y aunque todavía seguimos mejorando algunas viejas instalaciones, como os contamos más adelante, creemos que ha llegado el momento de subir un escalón más en nuestra tarea.

Desde hace años contamos con la ayuda de nuestros amigos extranjeros para la adopción de perros en Austria y Alemania, pero ya os hemos contado que Pro-Animale ayuda también a perros de otros países como Polonia, Rusia, Turquía e incluso en España cada cierto tiempo viajan a puntos tan alejados como Cádiz, para en una pequeña perrera de la Sierra rescatar a pequeños de todas las edades, de los que tendrían que ser sacrificados. Últimamente incluso rescatan perros de Asia, que turistas alemanes compran todavía vivos en restaurantes y luego entregan a Pro-Animale para su adopción.



Por otra parte la apertura de los países del Este como Hungría y Rumanía está desvelando todo el horror y miseria que existe en esos países y no solamente entre los humanos. Allí se crían cachorros de razas diminutas que son enviados para su venta a las tiendas de animales de países “civilizados” como España e Italia. Estos cachorritos serán comprados como regalo y en muchos casos posteriormente abandonados o entregados en perreras y albergues. En muchos de esos países el concepto de “protección animal” simplemente no se plantea, pues allí la prioridad de las personas, es su propia supervivencia y en muchos casos por ignorancia, en otros por pobreza y en muchísimos por crueldad, la situación de sus animales es terrible.

Recuerdo cómo en más de una ocasión, tras el cansancio que supone un viaje en furgoneta hasta Alemania o Austria para llevar perros nuestros para su adopción, al bajarles en un albergue y verles corretear por los patios, hemos reparado en algunas pobres criaturas que allí tenían. Algunos apenas podían andar por atrofia en su patas al pasar años encadenados, otros aún jóvenes mostraban ese deterioro físico de la carencia de una mínima alimentación, otros jovencitos habían tenido la suerte de ser rescatados todavía a tiempo de comenzar una nueva vida sin graves secuelas

MAS PEQUES

Ganas nos daban de regresar a España con nuestros perros, pues de alguna forma veíamos que si nuestra situación es mala, la de otros países es mucho peor, ya que ni siquiera cuentan con muchas personas que quieran ayudar a los animales.

Pero es que además a nosotros nos resulta imprescindible “saber” de nuestros acogidos. Necesitamos hacer seguimiento. Por ellos, para tener la seguridad de que les va bien; y por nosotros, pues ver el buen final de tantas historias tristes es lo que te ayuda a continuar en esta labor tan difícil y sacrificada.

Por eso estamos convencidos de que hay que subir un nuevo escalón en nuestra tarea y luchar por encontrar nuevos y buenos adoptantes cercanos, en los que el seguimiento se pudiera hacer de una forma más cómoda.

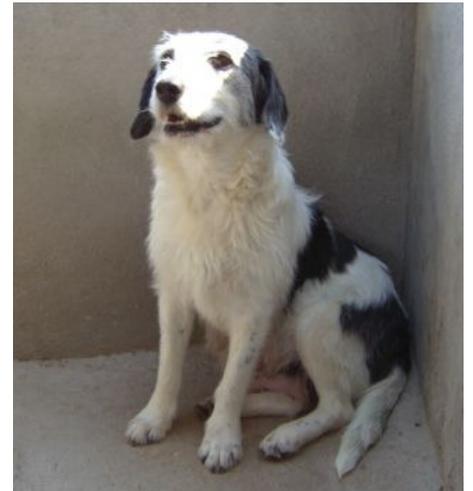
Muchos de vosotros ya sabéis lo “estrictas” que son nuestras condiciones de adopción, pues por ejemplo nuestros perros no son adoptables para guardar chalets de fin de semana; ni tampoco son adoptables en zonas alejadas, pues como siempre decimos, por desgracia en cada provincia de España hay una protectora y en ocasiones más de una perrera, donde sistemáticamente se sacrifican animales y nos parece injusto privar a esas zonas en las que hay menos población que en Madrid y tantos perros abandonados, de las pocas adopciones que existan. Estas son sólo algunas de nuestras condiciones de adopción, pero hay más. El bienestar de nuestros acogidos es la base fundamental de nuestra labor. Para nosotros lo importante no es el número de adopciones, sino procurar que estas sean buenas, seguras y duraderas.

Necesitamos que cuando alguno de vosotros vayáis a vuestro veterinario, le dejéis folletos, revistas y carteles de nuestra Asociación (que ya están en imprenta) y les habléis de nuestros perros, para que así cuando alguien quiera adoptar uno, no sólo conozca esos otros albergues tan famosos, sino también el vuestro, el de LAS NIEVES. Cómo veis no es preciso dedicar mucho tiempo, pero la labor de cada uno de vosotros es muy importante, pues podéis ser nuestros mejores publicistas.

Aquellas personas que puedan disponer de un poco más de tiempo y quisieran, podrían colaborar con nosotros en otras tareas. Tenemos muchas cosas que hacer y alguna de ellas encajará en lo que a vosotros os gusta.

Estamos seguros de que vamos a encontrar personas dispuestas a echar una mano a nuestros perrillos. Para ello os pedimos que con tranquilidad reflexionéis de cuánto tiempo podríais disponer, sin que ello interfiera en vuestra vida habitual. Si podríais encontrar una tarde o mañana al mes, cada quince días o por semana, para dedicarla a ellos. Por supuesto no tendría por qué ser en el albergue.

Por ello y porque queremos que sea una decisión reflexionada y a ser posible duradera, os pedimos que aquellos que encontréis ese tiempo, nos escribáis un e-mail (lasnievesto@hotmail.com) o unas letras a nuestra dirección (Apdo. 240 – 28600 Navalcarnero) y nos pondremos en contacto con vosotros para de forma conjunta ver la tarea que mejor podría encajar. Esperamos vuestra respuesta.



IN MEMORIAM

Este invierno ha sido muy duro, todos lo recordaréis y al llegar la primavera esa eclosión de nueva vida ha sido un esfuerzo demasiado grande para algunos de nuestros viejitos. Hemos perdido entre otros a nuestra querida Nena, cuya salud ya era muy mala cuando llegó, pero que podemos asegurar fue feliz el tiempo que vivió entre nosotros. También perdimos a nuestro Currillo, pero para él tenemos reservado un homenaje muy especial.

Hoy quisiéramos dedicarle unas líneas a nuestra querida GUNAKA.

Cuando llegó sabíamos que su vida había transcurrido en los últimos tiempos en un chamizo en mitad del campo, cerca de un polígono industria, donde los cazadores tenían encerrados a sus perros. En un chenil su vida transcurría entre embarazo y embarazo para desgracia suya y sufrimiento de una de nuestras amigas, que iba por allí para ayudar a esas pobres criaturas olvidadas en muchas ocasiones por sus mal llamados "amos".

Una fría noche de invierno, la pobre Gunaka se puso de parto, pero sus bebés no podían salir y su vida corría grave peligro. Por suerte nuestra amiga estaba allí y sin dudarlo llamó a su marido y en su coche trasladaron a Gunaka hasta nuestro veterinario. El parto venía muy mal.



Los cachorros estaban muertos y ella corría un grave peligro de morir por infección, así que inmediatamente hubo que operarla y extirparle su matriz. Esa matriz que permanentemente había estado ocupada con un embarazo y otro, y otro.....

Su estado era tan lamentable que nuestro veterinario no estaba seguro de que sobreviviera, pero Gunaka era una perra fuerte y quiso recuperarse para empezar a vivir de verdad.

Una vez repuesta fue al albergue. Allí destacaba por su color rojizo, sus enormes orejas y su forma de andar. No se relacionaba demasiado con otros perros, como si quisiera disfrutar sin distracciones de la libertad, el aire fresco, la posibilidad de moverse, que durante años le había sido robada.

Durante mucho tiempo vivió en la misma habitación que los galgos. Se tumbaba con ellos en las alfombras que poníamos en invierno y se hacía una bola.

Cuando abrimos la puerta para salir se ponía junto a todos los galgos, pero no le importaba que éstos saltaran por encima de ella para salir los primeros. Jamás tuvo un problema con ningún perro. Me recordaba a una viejita tranquila que dejaba que los chiquillos corrieran a su lado alborotando, sin que pareciera que eso iba con ella. Ella salía lentamente, buscaba un buen lugar al sol y se tumbaba a roncar.

Al llegar la hora de ir a la habitación a cenar y dormir, algunas veces teníamos que gritarle o dar palmadas desde la distancia, pues estaba un poco sorda. Entonces abría sus enormes ojos, soltaba un bostezo y de nuevo, como un gigantesco elefante comenzaba a andar pausada, lentamente y sólo cuando ya estaba llegando echaba una pequeña carrerita. Era como si entonces de verdad supiera que era la hora de comer.

Un día nos visitó Zlatka y quiso que Gunaka junto a Vera fueran a pasar el resto de su vida a St. Radekund. Y así lo hicimos. Llevamos a nuestras dos superviejitas y con motivo de algún viaje vimos como era ahora la vida de Gunaka. Tenía un cesto de mimbre grande y con un mullido colchón en el rincón del salón de St. Radekund, muy cerca de la mesa, para aprovechar los “premios” que siempre le daba nuestra amiga Christine a la hora de las comidas. Un trocito de pan, sobre todo queso, que la encantaba.

Nuestra amiga que la salvó tuvo la oportunidad de visitarla en este retiro y ver como Gunaka corría, por primera vez la vimos correr por unas verdes praderas como si de pronto hubiera vuelto a una muchísimo tiempo atrás perdida juventud. Había engordado bastante, pues Christine además de sus dos comidas al día siempre le daba algún “premio” a escondidas para que no la regañaran.

En mi último viaje ví a Gunaka (ellos la llamaba allí Naki, Naki) más parada que otras veces. Sus ronquidos nos confirmaban que prácticamente todo el día estaba durmiendo. Según me contaron en los últimos meses parecía estar un poco senil y olvidarse de las cosas. En muchas ocasiones al regresar de un paseo por el jardín dormía un poquito y de pronto se levantaba y se ponía en la puerta. Le abrían ésta pensando que quería hacer algo y ella, con la puerta abierta y mirando el jardín comenzaba a moverse de un lado a otro, como meciéndose, dando la impresión de que no sabía lo que quería hacer. Entonces, Christine, con su dulzura había, la acariciaba, le daba un beso y al oído le susurraba :Vamos Naki, vamos a dormir. Y Gunaka obediende se daba la vuelta y despacio, muy despacio regresaba a su mullido colchón.

Hace unos días, Christine tuvo que insistir mucho. Gunaka no se levantaba. Zlatka encontró a Christine abrazada a su Naki llorando como una niña. Durante la noche, Naki, Gunaka había cruzado el puente del arco iris.



RESCATE DE “SUERTE”

El 16 de Mayo un huertano nos avisó que un perro había caído en un cepo y que no podía soltarlo pues mordía. Bajo el tórrido calor de ese día nos dirigimos hasta el lugar esperando poder llegar todavía a tiempo, pues según parece llevaba un par de días aullando, pero hasta ese día no le habían localizado, ya que al acercarse se callaba. También dimos aviso al SEPRONA que rápidamente se unió a nosotros.



Entre la maleza, con la mitad de su cuerpo cubierto de moscas la vimos. Ya no ladraba, ni aullaba. Ni siquiera se movía. Sólo su cabeza erguida nos indicaba que aún estaba viva. Nuestro veterinario le puso un tranquilizante y de esta forma pudimos en un par de minutos soltarla del cepo. Su pata trasera estaba totalmente destrozada. Era preciso trasladarla inmediatamente a la clínica. Allí vimos que su toda su pata estaba invadida por larvas de mosca, que literalmente la estaban devorando. La única solución fue amputar su pata trasera



Sus ojos reflejan todo el dolor y sufrimiento que durante sus escasos 8 meses de vida ha padecido. “Suerte” ha sobrevivido al criminal acto de un irresponsable y cuidaremos de ella hasta que encontremos una familia que quiera darle todo el cariño que se merece. Mientras tanto, pedimos vuestra colaboración para ayudarnos con los gastos veterinarios de su recuperación. También podéis “apadrinar” a SUERTE hasta que encuentre un hogar.

Han sido muchas las historias que se han grabado en mi corazón durante estos años, pero quizá una de las que jamás podrá olvidar sea la de

SHIVA

Son muchísimas las llamadas de socorro que recibimos directamente, pero también hay otras que llegan a colaboradores y así fue este caso.

Una persona solicitaba que nos hiciéramos cargo de su perrita y su cachorro, pues él (digamos PEDRO) debía ingresar en prisión. Vivía en la calle y no tenía con quién dejar a sus perros. Desde un principio aceptamos su acogida, pero lógicamente que una persona en estas circunstancias se preocupase por sus animales nos confirmó que debíamos ayudarle.

Al día siguiente, haciendo un hueco en mi trabajo, me desplazé hasta la zona de AZCA. Era una soleada pero todavía fría mañana de primavera. De las torres de oficinas salían a desayunar grupos de oficinistas charlando animadamente y entre la multitud yo buscaba, junto con nuestro colaborador, a un hombre con sus perros. Al fin le encontramos.

En los únicos jardines existentes entre aquellas torres de hormigón y cristal, milagrosamente aislados del ruido del tráfico, vimos una imagen impresionante. Sentado en un banco del parque había un hombre joven. Junto a él una maleta abierta en la que tumbada estaba una perrita de tamaño pequeño con un bultito entre sus patas. Un montón de pajarillos se acercaban a las migas de pan que él estaba echando. Era él.

Al acercarme su aspecto me impresionó. Altísimo, fuerte, de facciones grandes y duras, con la tez quemada propia de la persona que lleva muchos inviernos y veranos en la calle, curtida por el aire, con un corte de pelo "mohicano". Me dio miedo. Por suerte iba con nuestro colaborador.

Le llamé desde la distancia: ¡¡ Pedro !!. Levantó su mirada y por un momento dejó de echar migas a los pajarillos. Mi miedo desapareció de forma inmediata. Su mirada era afable, tierna, casi podría decir que era la mirada de un niño que aún no ha sido castigado por la vida. Me contó cómo encontró a Shiva (le había puesto este nombre en honor a la diosa) siendo un cachorro, cómo la había criado, pero no había podido evitar tras su primer celo el que quedara preñada. El la cuidó durante su embarazo y después del parto, no sabiendo que hacer con los cachorros, se había trasladado cada día, hasta la perrera municipal de Madrid, buscando un buen adoptante entre las personas que iban allí a buscar uno. Me contó con lágrimas en sus ojos, cómo le había dolido ver a gente que llevaba hasta la perrera a sus propios perros, sabiendo el fin y sufrimiento que allí les esperaba. No entendía que esas personas no fueran castigadas como él lo iba a ser por cometer otro delito. Pues para él, persona sin gran formación, estaba claro que era un delito abandonar o llevar un animal a la perrera. Le dije que nos teníamos que marchar. Yo quería hacer el momento de la separación lo más rápido posible, pues sabía que para él sería dolorosa. De entre los matorrales me sacó un cartón de leche y un pequeño saco de pienso. Era la comida de Shiva. También me ofreció la maleta en que a modo de cama descansaban la madre y su cachorro. Dentro había una manta que hacía las veces de colchón. La maleta quizá le fuera más útil a él para llevar sus pertenencias, le dije, así que en todo caso, me llevaría la manta. Me contestó que eso era todo lo que tenía y que la manta les había servido a Shiva y a él para abrigarse en las largas y frías noches de Madrid. Ahora los pocos días que pasaría sin ella hasta su ingreso en prisión le vendría bien y además, le recordaría a Shiva.

La despedida fue rápida pero muy dolorosa. Shiva sólo estaba pendiente de su pequeño cachorro, pero quedó desconcertada al encontrarse en mi coche. Sólo entonces al poner el motor en marcha reaccionó y miró por la ventanilla. El con un mar de lágrimas en su ojos, le decía adiós con la mano y le lanzó un beso. Se giró y volvió corriendo hacia el banco. Yo me alejé también rápidamente de la zona. Shiva miró a su cachorro y se tumbó junto a él.

Pocos días después de su llegada al albergue, surgió la posibilidad de que tanto Shiva como su cachorro viajaran a Austria. Ella era muy cariñosa y se había adaptado sin ningún problema en el albergue, pero su cachorro tenía más posibilidades de ponerse enfermo al dejar de mamar y eso nos decidió a que viajaran lo antes posible.

Fueron a una casa de acogida y pocos tiempo después nos llegó la noticia de que primero el cachorro y después Shiva, habían sido adoptados. Una nueva vida se presentaba ante ellos.

Para mí la historia era casi una más de tantas, cuando un día recibí una llamada de Pedro desde prisión. Quería saber mi dirección para enviarme una carta y preguntarme por Shiva y el cachorro. Le comenté que estaban muy bien (no sé por qué, pero no le dije que estaban en el extranjero).

Prácticamente a los dos días me llegó una carta desde la prisión de Valencia. Su letra era grande, como él; su ortografía no muy buena. Dos folios llenos de recuerdos, destilando ternura en cada rasgo de las letras. Casi al final, unas líneas para que yo se las leyera a Shiva. Me estremecieron. Casi me sentí incómoda, pues se dirigía a ella como si fuera una persona, una persona muy amada. ¡Cuánto amor había en esas líneas!

Y en los meses sucesivos, siguieron llegando cartas, desde varias prisiones de España. Cada vez me escribía menos a mí y más a Shiva. Y yo leyendo esas cartas, me sentí una intrusa en ese cariño, pero a la vez fui conociendo mejor a ese hombre, del que jamás supe que delito cometió. En todas ellas siempre la despedida era la misma. Que no diéramos a Shiva en adopción, pues él saldría de prisión y quería volver a estar con ella.

Un día llegó desde la prisión de Santander una carta un poco más voluminosa que las otras. Pedro nos enviaba la documentación de Shiva y nos pedía que le buscáramos un nuevo amo. Esto y darnos las gracias por nuestra ayuda era la única parte de la carta dirigida a nosotros. Todo el resto de la carta era para Shiva. Era su despedida. Contaros su contenido sería violar la intimidad de esta persona. Sólo puedo deciros que creo que Shiva fue la única amiga que Pedro encontró en su vida; que toda la soledad que este hombre vivió en sus no muchos años, sólo se vio reconfortada por este "animal"; que Shiva hoy estará en un hogar caliente, con unos buenos amos, pero estoy segura que jamás nadie la podrá querer tanto como Pedro. Y yo tuve el honor de conocerle.



SOLUCIONES AL PROBLEMA DEL ABANDONO DE ANIMALES

El problema del abandono de animales supera todas las posibles soluciones adoptables por las protectoras. Nosotros solamente podemos paliar la angustiada situación de algunos pobres animales que llegan a nuestras manos. Gran cantidad quedan a merced de su suerte. De su mala suerte. Unos en los campos, muriendo a causa del hambre, la sed o las enfermedades. Otros en las carreteras, en ocasiones tras una larga agonía, ya que las lesiones que sufren al ser atropellados no son mortales, pero estas heridas o el mismo miedo les impide moverse para buscar agua o comida y tardan varios días en morir; en otros casos despedazados.

Las soluciones que hasta ahora ofrecen las Administraciones a este problema pasan por las "perreras municipales". Aquí, y hay que decirlo claramente, pues muchas personas lo desconocen, los animales son sacrificados transcurrido un determinado plazo, si no son reclamados por su dueño o adoptado por alguien. Esta solución tiene un coste para la sociedad que debe sufragar los gastos de mantenimiento y sacrificio de los animales, y realmente no reporta una solución real.

Otra solución aportada es la identificación de los animales con microchip y el empadronamiento de los mismos. Como todos sabemos la identificación no sirve en el caso de que alguien quiera abandonar su animal, pues existen fórmulas para su eliminación. El empadronamiento está llevando en algunas poblaciones al abandono masivo de animales para evitar el pago de tasas por la tenencia de los mismos.

Nos damos cuenta por tanto, de que ni las protectoras, ni las administraciones estamos haciendo "algo" que sirva realmente para atajar un problema grave como es éste. ¿Cuál sería entonces una solución válida ?.

Pues como sucede en la mayor parte de los problemas que tiene nuestra sociedad actual, la solución está en la prevención. Y aquí sí que deben actuar las Administraciones, ya que tienen la posibilidad de llegar a un más amplio espectro de la sociedad que las asociaciones protectoras. La mejor forma de rentabilizar esta actuación sería en una acción conjunta en distintos sectores:

* Campañas de subvención de la esterilización de animales. Deben hacerse campañas de información y subvención en todas las provincias españolas. Hay mucha gente que quiere tener un "cachorrito" de su querida perra. Pero éstas tienen más de uno. ¿ Qué ocurre con el resto?. No se encuentra familias para todos. Al final llega el abandono. En el caso de los machos, con la esterilización se podrían evitar los múltiples casos de escapadas en busca de hembras, que en ocasiones implica el extravío del animal.

* Campañas de formación a los niños y jóvenes en los colegios e institutos, educándoles en lo que supone la tenencia de un animal. En muchos casos son considerados como un juguete más. El ser humano tiende a repercutir en los más débiles sus propias frustraciones. Esto lleva en muchas ocasiones al maltrato de los animales. Debemos educar a los más jóvenes en el hecho de que ser el más fuerte no implica ser el más destructor, sino en ser el protector. El nivel de educación, tolerancia y protección a los demás determina el desarrollo de una sociedad. Invirtamos en futuro.

* Reconversión del sector de tiendas de venta de animales. En muchas de ellas resulta patética la visión de cachorros enclaustrados en vitrinas de cristal. Debe fomentarse la adopción de animales abandonados.

* Limitación de la importación de animales de otros países. Estamos viendo las atroces condiciones de vida a las que se someten perros que se han comprado porque estaban de moda. ¿ Podéis imaginar como soportan nuestros veranos los perros nórdicos, (huskys, samoyedos, alaska malamute, etc.). Tenemos una amplia variedad de razas de perros autóctonos, totalmente adaptados al clima español. ADOPTEMOSLOS.

* Mención y capítulo aparte merece el tema de los más débiles entre los débiles. Estos son los perros de caza. Un perro de caza además de tener instinto debe estar "motivado". Para ello se les somete a unas duras condiciones de vida, que implican la reclusión en pequeños espacios y una estricta dieta, que en la mayoría de las ocasiones se limita al pan duro. Con este régimen de vida, el animal saldrá a la caza de presas. Los cazadores de las ciudades recluyen a sus animales (habitualmente se dispone de varios y es difícil o imposible e incluso impensable para el cazador tenerlos en casa) en residencias de animales, en las que viven en las condiciones antes expuestas. En el ámbito rural son los propios cazadores, los que recluyen a sus animales en pequeños corrales o cobertizos, de los que en ocasiones están meses sin salir, lo que implica que el carácter de estos animales sea muy tímido y miedoso. Normalmente los animales se utilizan durante una o dos temporadas de caza. Al finalizar éstas son abandonados, matados a tiros o incluso ahorcados.

SOLUCIONES AL PROBLEMA DEL ABANDONO DE ANIMALES - continuación

Las "buenas hembras" son utilizadas como máquinas de criar. De esta forma es muy fácil disponer cada temporada de material de caza "nuevo". Y decimos nuevo, porque así es como denominan los cazadores a los animales jóvenes. Debería lucharse para que la caza de animales vivos no fuera considerada como un "deporte". En pleno siglo XXI España no requiere de la caza para que su población se alimente. Siempre pueden existir alternativas para practicar el tiro y para evitar la superpoblación de determinadas especies.

A quién llegados a éste punto, piense que con los anteriores nos quedaríamos sin perros abandonados (¡ojalá fuera verdad!) quiero decirles que solamente estaríamos llegando a una situación como la que se vive AHORA en Centroeuropa (Alemania, Austria y Suiza), que acogen animales abandonados o maltratados de otros países. En la actualidad nosotros estamos en el grupo de países "tercermundistas" que envían animales para que allí encuentren una familia.

Si se realiza este cambio de mentalidad en la sociedad española, que sería mucho más rápido con la ayuda de las Administraciones, pasaríamos a ser un país social y culturalmente más desarrollado e integrado dentro del grupo de los más avanzados en la protección animal.

Estas soluciones aquí apuntadas resultan a medio y largo plazo mucho más rentables y civilizadas que el sacrificio sistemático de animales abandonados o simplemente ignorar la existencia de un problema.

APADRINABLES



Si algún familiar o amigo tuyo desea hacerse socio y colaborar así con nosotros, hazle llegar esta

HOJA DE INSCRIPCION

NOMBRE _____
D N I nº _____ Teléf. _____
Domicilio _____ C.P. _____
Población _____ Provincia _____

Deseo **SER SOCIO**

MI CUOTA SERA DE € _____
MENSUAL TRIMESTRAL SEMESTRAL ANUAL

Forma de pago:

1) A través del Banco o Caja _____
Entidad _____ Oficina _____ D.C. _____ Cuenta _____

2) Ingreso en la cta. de la Asoc. " LAS NIEVES"
Nº 2038.2245.15.3002898388 de CAJAMADRID de PARLA

Deseo **APADRINAR** a _____

Mi CUOTA MENSUAL será de € _____

ORDEN BANCARIA

BANCO/CAJA _____
Dirección _____

Por la presente, autorizo a Vds. para que paguen, con cargo a mi cuenta nº _____ los recibos de € _____ con periodicidad mensual , trimestral , semestral , anual librados por la Asociación LAS NIEVES para la Protección Animal.

Firma :

Fecha : _____

Enviar esta hoja completa a :

ASOCIACION LAS NIEVES
Apartado Correos 240
28600 Navalcarnero